

167683

8863

LLORA POR MI, ARGENTINA

AÑO 8982

Es rico ser rico y, mejor aún, ser nuevo rico al poder, la seguridad y tantas otras cosas gratis que trae el dinero, ha de unirse el encanto de lo nuevo. Pero a Bianco no le ocurre tan así, tal como le da vida al argentino José Saer en su sorprendente novela *La ocasión* (Ediciones Destino, 1988).

Ta ni el mismo Bianco sabe dónde nació, después de haber inventado por patria a Malta, porque le parece elegante. Chapurrea todos los idiomas, porque sin cura neogélica propia, también carece de lengua materna. Dedicado primero en Londres y luego en París a exhibiciones de sus poderes telepáticos que incluyen desde el ingenio de blindar de cuchillas y otros objetos duros hasta la adivinación a distancia y demás maravillas de la telepatía, consiguió hacia mediados del mil ochocientos una situación profesional floreciente, que se le denominó como castillo de naipes cuando los positivistas, de los que aborrecaba, pensaron que él era un traidor del espíritu sobre la materia, consiguieron dejarlo al descubierto con un grandioso trampanto.

Entonces Bianco, a los cuarenta y cinco años, emigró a la Argentina. Provisto de algunas hectáreas al noreste de la llanura que le concede el gobierno, se dedicó a arrancar con siembras italiana las que procuran mano de obra barata a los propietarios agrícolas ocluidos. Bianco, por supuesto, decide hacerse rico en esas tierras ásperas y solitarias a las que ingresa por el también apagado y solitario puerto de Buenos Aires.

Y como todo nuevo rico, feo, de mala suerte, torpe a pesar de tanto rotar por el mundo y ya a bastante más de la mitad de la vida, Bianco se casa con Gina: una India enclaustrada gobernante y pueblerina de diecisiete, que es en realidad la llanura misma. Que es la tierra. Que es la Argentina que recibe al extranjero para darle y quitarle todo, hace una aparente sumisión que en el fondo dominio.

"La única manera de hacerse verdaderamente rico, sin problemas, en este país o en cualquier otro, es tener a los postreros de su lado", piensa Bianco cuando reparte billetes con alguna generosidad, aunque nunca tanta. Mientras, le cande el ganado en la llanura, las casas en el pueblo y la casa en Buenos Aires, donde

viamudando otros negocios y desmantelando la propia vida que con tanto sudor y empeño ha logrado; Gina lo va consumiendo. Pongan no logra conocerla, pese a los ojos limpios que miran derecho, pero todo lo ocultan, detrás de una carne lisa que no transparenta nada. Ni siquiera a lo que engañado con el doctor Caray López, quien bien puede ser el jefe del hijo que Gina quería esperar.

Bianco sabe, desde sus años oscuros, que "en toda relación, el que sabe más del otro está en posición de fuerza, tiene la superioridad del conocimiento, puede sacar partido de lo que sabe". Pero así como Bianco se ha metido bajo la piel de la llanura, no logra moverse bajo la piel de Gina. La unión con ella se torna un desafío que la tiene al borde de la locura, mientras la indiferencia de Gina siempre sale triunfante. Pascobebé y cada día bebe más, en tanto que Gina, inabordable pose a se, esposa también sumisa en el lecho, sigue su paso por los días, ahora con un hijo en las entrañas. Que para Bianco es como observar el desarrollo de una planta, o el crecimiento de un bicho, que no le interesa. El solo espera saber si el niño que saldrá de ese vientre inflado será de pelos rojos como los suyos, o de pelo negro lacio, como el de Gina y del doctor Caray López. Porque ambos se parecen, por todo lo distinto que es el rechoncho Bianco.

Juan José Saer se las trae. Actualmente profesor de Literatura en Rennes, Francia, este argentino nacido en 1937 en Santa Fe, con estudios de Derecho y Filosofía en Buenos Aires y enseñanza de Cine en la misma capital, no por casualidad ganó con *La ocasión* el Premio Nadal español, 1987. Autor, asertivamente, de poemas, ensayos y cuentos, su incursión en la novela constituye un suceso saludado con entusiasmo en Europa y resonando lenta pero firmemente por estos lares.

En nuestra década y media de emigrantes, con los problemas que trae para un chileno el exilio o autoexilio, es doblemente interesante identificarse con un inmigrante europeo en suelo sudamericano. Si no es Chile sino Argentina, da un poco igual: el continente es el mismo, y el alma de su habitante, unida en idénticos fluidos ancestrales.

Bianco es un bicho, por donde se le mire. Pero a los finales, bien merece que Argentina llene por él. Tal cual termina por extremecere el lector que lo acompaña en un proceso delirante, vuelto carne y hueso. Y donde tierra y gentes, sin embargo,读tantas de verdad, que también uno se siente culpable.

No hay que perderte *La ocasión* y hay que conocer a Juan José Saer. ■



Hay que conocer a Juan José Saer, el autor de *La ocasión*. Es un argentino que consigue estremecer con sus personajes.

Diners Club
16 MUNDO / FEBRERO 1989
nº 75

Llora por mi, Argentina [artículo] Graciela Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Llora por mi, Argentina [artículo] Graciela Romero. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)